

XXXIII DOMINGO
Tiempo Ordinario

Lectura | (Mt 25,14-30)

"A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió. En seguida, el que había recibido cinco talentos, fue a negociar con ellos y ganó otros cinco...pero el que recibió uno solo, hizo un pozo y enterró el dinero de su señor"

Meditación

Dios da sus talentos según la capacidad de compromiso y entrega de cada uno. No dependen de la inteligencia o de ciertas habilidades. A quien vive totalmente para amar, Dios lo embellece más y más en su corazón, le colma de más gracia. A los que tratan de protegerse y no se dan al servicio de los otros, paulatinamente lo van perdiendo todo.

La tacañería es causa de tristeza e insatisfacción constante. En el servicio a los demás nos llenamos del gozo de hacer el bien y vemos más posibilidad de ayudar, de salir de nosotros mismo, de dar gloria a Dios.

Los talentos que recibimos son los dones del Espíritu Santo; que cuando los vivimos, profundizamos la comunión con Cristo, que nos envía en su Nombre. El enterrar los talentos es la muerte de la persona, sufriendo la incapacidad para amar.

Oración | Señor, haz que me entregue a Ti, sirviendo a los hermanos

Contemplación

- Jesús, veo que me das cualidades... sólo esperas la entrega de mi libertad y mi compromiso.
- Yo recibo el don de tu vida y te doy el Espíritu Santo.
- Quiero recibir tu gracia; sostén mi entrega

Acción

Comprometerme amando al prójimo